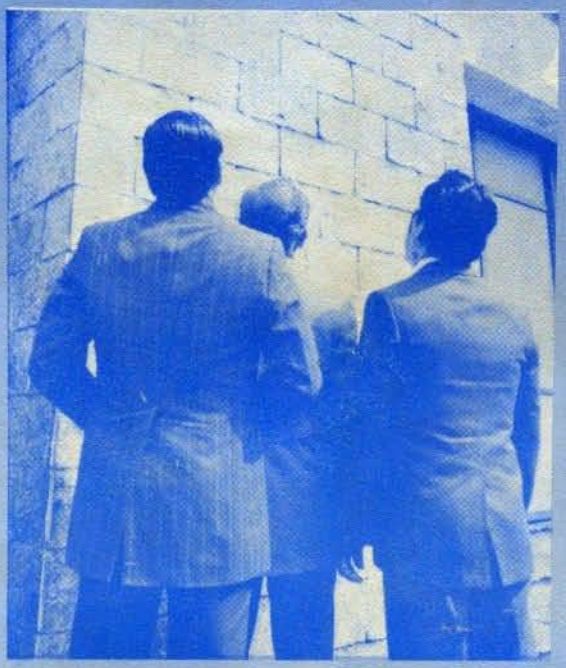
el exégeta

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA APOSTOLICA
DE LA FE EN CRISTO JESUS

Marzo-Abril 1981
Cuarta Epoca
Año I. No. I



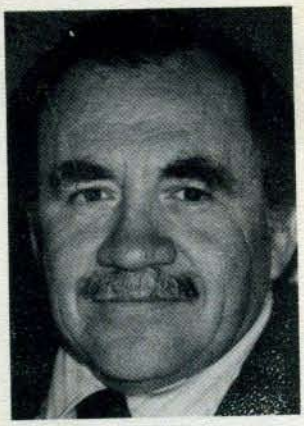
NUEVOS HORIZONTES

ITAI

EL SALVADOR

VOLVEMOS

EL EXEGETA cuenta con una larga y honorable trayectoria entre los cristianos apostólicos, aun cuando esta trayectoria se ha visto interrumpida en varias ocasiones. Hoy, después de un silencio de casi cuatro años, EL EXEGETA vuelve a alzar la voz y lleva a todos los hogares apostólicos su saludo cordial y la esperanza de que estará en condiciones de visitarlos con mayor regularidad.



Los departamentos de señoras, señores y jóvenes, por conducto de sus confederaciones y federaciones, llevan ahora la carga de distribuir EL EXEGETA y de responder de su sostenimiento. En la ocasión anterior la revista dependía del apoyo económico de los distritos y vivió de milagro durante casi ocho años. Cuando mi esposa y yo nos fuímos a Inglaterra por diez meses en 1977 la publicación se suspendió y aunque la reanudación de ella se ha llevado poco más de dos años desde que asumí la Presidencia de la Iglesia, su aparición corresponde más o menos al calendario de trabajo que desde el principio me fijé.

La vida de EL EXEGETA ha sido siempre precaria porque en nuestra lista de prioridades la palabra impresa no tiene toda la importancia que se merece, y aunque hemos hecho muchas cosas notables en cuestiones de publicaciones, en todo caso EL EXEGETA parece ocupar el último lugar respecto al sentido de obligación para que siga con vida. En realidad, su publicación siempre ha representado un gasto extra, una inversión sin ganancias materiales que para algunos no se justifica o cuando menos no merece todo su interés. Al dejar ahora en manos de los laicos, hombres y mujeres, jóvenes y adultos, la supervivencia material de EL EXEGETA, me parece que estamos sentando bases más firmes para el futuro de esta revista que tanto amamos y que por más de treinta años ha sido un testigo modesto pero fiel y autorizado de la vida, inquietudes y esperanzas de la Iglesia Apostólica.

Lo que más nos alegra es la firme determinación de los departamentos de apoyar a EL EXEGETA de modo que su circulación sea más frecuente. A partir de 1970 EL EXEGETA comenzó a aparecer trimestralmente, pero ahora irá a manos de los lectores bimestralmente y allí nos tendrán presentes.

SE MUEVE

De vez en cuando los cristianos apostólicos cantamos un estribillo que dice:

"El Espíritu de Dios se mueve,
Se mueve, se mueve".

El estribllo expresa la realidad del Espíritu Santo en la Iglesia como fuego, consuelo, motivación y gozo para los creyentes. Sin embargo, la verdad es que el Espíritu Santo siempre está en movimiento, pues desde el lejano día en que la tierra se contemplaba "desordenada y vacía", el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Seguimos siendo testigos de esa acción, pero también estamos obligados a responder con nuestro propio movimiento. Y si hay algo que se pueda decir de la Iglesia Apostólica en la actualidad es que "se mueve".

Es precisamente en el relato de este movimiento de la Iglesia donde hemos extrañado a EL EXEGETA, pues cuánto nos hubiera gustado dejar constancia en los números que no se publicaron de lo mucho que ha hecho Dios en medio nuestro y del movimiento de la Iglesia. Qué pudiéramos decir del Festival Apostólico de noviembre de 1979, la primera experiencia en su tipo, que al anunciarse despertó interrogaciones y hasta temores, pero que en la práctica resultó una verdadera fiesta del Espíritu, cuando miles de cristianos apostólicos de todo el país y aun del extranjero se congregaron en San Luis Potosí para dedicar cuatro días íntegros al cultivo de la fraternidad cristiana, oraciones, predicaciones, testimonio ante inconversos, teatro y muchas cosas más.

También podemos hablar de la XXXI Convención General, que celebramos en San Luis Potosí en el mes de octubre del año pasado. De nuevo fueron miles los apostólicos congregados, pero ahora se siguió el orden acostumbrado, que incluye sesiones ministeriales. A diferencia de otros años, no hubo conferencias nacionales de señoras, señores y jóvenes, porque éste fue un evento que por separado tuvo lugar varios meses antes en la ciudad de Zacatecas.

También ha habido movimiento en el departamento de evangelización y se han establecido obras nuevas en varios lugares. Las sociedades de señoras, señores y jóvenes han respondido con mucho entusiasmo en lo que respecta a la economía y para el presente año de trabajo se confía en completar una aportación de dos millones de pesos. Ahora los comités de evangelización y misiones trabajan juntos en la promoción económica, como parte de la reforma de antiguos sistemas para recoger ofrendas, que han sido actualizados y agilizados.

El plan CULTO Y ENSEÑANZA ha despertado ideales de superación en lo que respecta a la calidad de la adoración, la calidad de la predicación, el mejoramiento de los salarios pastorales, la mejor preparación de los ministros, la construcción de templos y edificios más bellos y funcionales. Un grupo de ingenieros y arquitectos apostólicos están trabajando en la elaboración de proyectos tipo para la construcción de templos y casas pastorales y se espera que para fines del año comenzará a circular un manual de construcción de iglesias que ya está en preparación.

Por supuesto que en la lista de ejemplos de ese continuo moverse de la Iglesia faltan muchas cosas qué decir. Nos satisface constatar por todo el territorio mexicano la existencia de cientos de iglesias que trabajan con entusiasmo y se mantienen en el temor de Dios, buscando la manera de ser iglesias más efectivas, iglesias que se mueven.

ITAI

Las siglas ITAI despiertan felices y emotivos recuerdos en un buen número de ministros apostólicos y sus familias, así como en otros miembros de la Iglesia, aparte de que representan uno de los esfuerzos continuados de la Iglesia que más contribuyeron a cambiar su mentalidad y abrirle senderos que antes no habían sido posibles.

ITAI significa "Instituto Teológico Apostólico Internacional", la escuela bíblica apostólica fundada en la ciudad de México en el año de 1946 y por cuyas aulas han pasado la mayoría de los funcionarios, obispos y pastores actualmente en servicio tanto en México como en algunos países de Centro América y los Estados Unidos. Desde hace varios años la escuela funciona en Tepic Nayarit.

Hemos dicho que el ITAI contribuyó a cambiar la mentalidad de la Iglesia porque la fecha de su fundación es un parteaguas en la historia apostólica en México, pues indicó que definitivamente la Iglesia aceptaba la necesidad de que sus ministros adquirieran una mayor preparación teológica y académica. Iniciada en la modestia y principalmente entre gentes de escasos recursos, pastoreadas las congregaciones por hombres que poco se diferenciaban de sus feligreses, excepto en su entusiasmo, abnegación, sacrificio y, más que todo, vocación al ministerio, la Iglesia se extendió como reguero de pólvora y para el año de 1946 contaba con cerca de doscientas congregaciones en todo el país. Los hombres que pastoreaban estas iglesias necesitaban adecuarse a los nuevos tiempos y por eso se decidió que el ITAI abriera sus puertas para preparar a los pastores en servicio.

El ITAI se forjó rápidamente un lugar insubstituible en la Iglesia en parte por el ejemplo que dieron sus directivos de entonces. Comenzando con el Obispo Presidente de aquella época, hermano Felipe Rivas Hernández, el Secretario General, hermano José Ortega Aguilar, obispos como los hermanos Telésforo Lozano Martínez y Guadalupe García Enciso (fallecidos) y muchos más, comenzaron a desfilar por la escuela los ministros que muchas veces eran simultáneamente maestros y alumnos. En el grupo de alumnos fundadores también se cuenta a dos hombres que llegaron a Obispo Presidente, el actual y el anterior, hermano Ysidro Pérez Ramírez. La visión del fundador del ITAI, su espíritu de servicio y la dedicación de sus recursos y propiedades para la escuela, hicieron de aquellos primeros años los más fructíferos para la escuela y la Iglesia. Además, fue un acto de fe que hizo posible la preparación de más alumnos. Sirven de contraste las dos fotografías que acompañamos. La primera muestra a los estudiantes del último trimestre de 1980, la segunda a los estudiantes del año de 1948, que eran sostenidos por la fe, por pequeñas ofrendas que se depositaban cada día de culto en un arca especial.

Algo más que exhibió el ITAI en sus primeros años fue la feliz camaradería entre ministros de distintas edades, y era muy común ver a pastores ya maduros y serios que recibían instrucción de jóvenes recién iniciados en el ministerio. Era una práctica que sigue en pie actualmente y que consiste en utilizar para la predicación del evangelio a hombres de diferentes edades y condiciones sociales y culturales.

Cuando ya hubieron pasado por el ITAI casi todos los pastores entonces en servicio, el cuerpo estudiantil comenzó a formarse principalmente de jóvenes que aspiraban al ministerio pero no tenían responsabilidad ni experiencia pastoral. Estos jóvenes normalmente tenían más preparación secular que los anteriores estudiantes y no sólo deseaban servir en el pastorado sino recibir posteriormente una preparación teológica más reconocida. De hecho se estaba creando en el ITAI un conflicto entre las diversas aspiraciones y capacidades de los alumnos, pues la escuela no podía dividirlos en los grupos necesarios para dar a cada quien lo que necesitaba. Aparte, simultáneamente iba formándose un grupo de pastores que habían llegado a esa posición sin pasar antes por el ITAI y en cierto sentido se estaba descuidando su preparación, aunque afortunadamente se daba, y se da, principal énfasis al llamamiento divino y a la comprobación de este llamamiento en el trabajo diario de las iglesias, y gra-

cias a que la Iglesia ha mantenido tal actitud hasta ahora, ha sido posible que se mantengan con vida todos los grupos que tenemos en el país y contemos con un buen número de ministros y muchos hermanos que sienten el mismo llamamiento.

Tenemos, entonces, que al iniciarse a fines de 1978 el actual periodo de la Mesa Directiva de la Iglesia, se hacía sentir que todos los pastores en servicio, hubieran o no asistido antes al ITAI, necesitaban una actualización en sus conocimientos y una nueva motivación. Existía también la necesidad de determinar el estado general de preparación de todos los pastores, a fin de corregir deficiencias, señalar nuevas posibilidades y ayudar a quienes desearan combinar el servicio pastoral activo con una educación continuada. El primer paso se dio al establecer el programa NUEVOS HORIZONTES, cuya meta fue dar cinco semanas de instrucción teológica y académica de un tipo muy particular a todos los pastores en servicio, que pasan de quinientos. Para ello se determinó que cada año fuera la cuarta parte de estos pastores a alguno de los centros que se establecieron en la ciudad de México, en Torreón y en Tijuana-Mexicali. Nos da mucha satisfacción informar que en estos tres años de trabajo se acercan a los 400 los pastores que han tomado el curso de NUEVOS HORIZONTES y estamos seguros de que no será difícil trabajar con los que faltan

Después de que estos pastores pasaron por los centros ya citados, se dio un segundo paso, que consistió en enviar a un número selecto de ellos a tomar un curso de 10 demanas en el ITAI. El primer grupo que se presentó aparece en la página 4. Al centro de la foto, en vestido obscuro, aparece el hermano Mauro Ruvalcaba, nuevo Rector, quien tomó el lugar del anterior, hermano Fernando Peña Niz. Han colaborado también como maestros el Obispo Presidente y su esposa, el Secretario de Misiones, hermano Joel H. Rivas; el Obispo del Distrito de Sinaloa, hermano Gabriel López Favela; el Secretario de Evangelización, que también fue alumno por diez semanas, hermano Miguel A. Reyes; el pastor y anciano Jesús Acosta López, el diácono David Valencia, Bachiller en Teología, y el Lic. David Don Juan, miembro de la Primera Iglesia en Tepic y propietario de una academia comercial.

Debe entenderse que un curso de esta duración sólo sirve para fijar o afirmar las metas que los propios pastores se han fijado y para despertar en ellos inquietudes respecto a su modo de mejorar en el futuro. Además, los cursos en el ITAI realizan también una función muy benéfica, que es la de fortalecer el conocimiento y trato personal entre ministros de distintas partes del país con miras a conservar la unidad de la Iglesia. En los primeros años del ITAI la obra era muy pequeña, pues no pasaban de 200 las iglesias y aun no teníamos congregaciones apostólicas en más de la mitad del territorio nacional.

Finalmente, debe entenderse que en ningún momento se abandona la idea de impartir una educación teológica superior a los ministros, pero en este caso se tratará de un número relativamente reducido de ellos, pues no es el sentir general de la Iglesia que cada pastor debe ser un teólogo, sino que cada pastor debe poseer un mínimo de conocimientos, que aunados al llamamiento divino y la experiencia, le permitirá desempeñarse satisfactoriamente en su medio. Todo esto es parte de la idea que tenemos de que el pastor y la iglesia deben corresponder uno a la otra en capacidad, pero que nunca debe impedirse a quien lo necesite o desee, el recibir mayor preparación, si esto es garantía de que la obra y el individuo se beneficiarán. La experiencia demuestra que así ha sido hasta ahora y debemos sentirnos felices de que la Iglesia siga contando con el ITAI.

UN AÑO DE TRABAJO

Doy gracias a Dios que me concedio terminar un año de trabajo como médico-misionera en Nicaragua y que regresé con felicidad a mi Iglesia, mi hogar y mi patria. También agradezco el patrocinio de la Secretaría de Asistencia Social y la Secretaría de Misiones Extranjeras, así como el respaldo que recibí de la Mesa Directiva de la Iglesia en Nicaragua, especialmente el Presidente y el Secretario, hermanos Julio C. Quiroz y José Blanco, respectivamente. Los hermanos Julio e Isabel Rocha me recibieron en su hogar y me trataron como a otra de sus hijas. Gracias también a todos en México y Nicaragua que contribuyeron en distintas formas para que mi estancia fuera feliz e inolvidable.

Tuve oportunidad de visitar muchos lugares distantes y convivir con las personas, especialmente con hermanos de la Iglesia Apostólica y sus vecinos. Creo que dentro de mi capacidad fuí una bendición para ellos y ellos una bendición para mí. Me tocó darme cuenta de cómo viven y tienen que luchar para ganarse la vida. Conocí especialmente campesinos, comerciantes, mineros, pescadores. Recorrí miles de kilómetros en autobús, avión, barco, a pie y a caballo. Lamento no haberme montado en un buey, pues me dijeron que son lo mejor para caminar por las veredas lodosas de las montañas.

En el aspecto de la salud atendí a gran cantidad de pacientes, especialmente niños y gracias a la cooperación de nuestra Confederación Juvenil dispuse de medicinas para los que las necesitaban. Cuando estuve en la Costa Atlántica visité un poblado de indios zumos y gracias a la cooperación de las autoridades de Salubridad conseguí más medicamentos y di consulta a todos los enfermos del pueblo, especialmente niños. La mayoría de ellos nunca habían sido tratados por un médico, pues viven muy aislados. También di pláticas sobre medicina preventiva en muchos lugares y colaboré en las actitidades juveniles de la Iglesia dando charlas y estudios bíblicos. En reuniones de señoras hablé sobre medicina familiar y participó en un seminario pastoral hablando de liderazgo y relaciones humanas.

En parte el trabajo para que fuí comisionada en Nicaragua se ha terminado y ahora surge la pregunta: "¿Qué es lo que sigue"? Para mí esta pregunta es muy importante porque he decidido consagrar mi vida y mi profesión al servicio de los demás en el nombre de Jesucristo.

Nuestra Iglesia muy sabiamente ha dado prioridad a lo que llamamos trabajo espiritual, que consiste principalmente en una tarea evangelizadora frente a los perdidos y una tarea pastoral frente a los ya convertidos y sus hijos. Pero también está interesada en una labor física y social que es coordinada por la Secretaría de Asistencia Social, cuya principal preocupación es que la Iglesia muestre su fe con las obras, y es en este terreno donde debe ubicarse el trabajo para el que se me comisionó y es allí en donde yo espero servir el resto de mi vida. Por otra parte, el trabajo y participación de la mujer en el programa de la iglesia comienzan a

PASA A PAGINA 10

"LEVANTAD VUESTROS OJOS EN ALTO, Y MIRAD...
(Isaías 40:26)

nuevos horizontes

TODOS LOS MINISTROS que aparecen y otros más que no fue posible fotografiar tienen algo en común: Asistieron entre enero y febrero de este año al curso NUEVOS HORIZONTES que se impartió en México, D. F., Torreón, Coahuila y Mexicali, B. C. A la Capital de la República asistieron pastores de los distritos del Sureste, Istmo, Central, Occidental y del Pacífico. En Torreón estuvieron los pastores de Tamaulipas, el Norte, la Laguna, Zacatecas, Chihuahua y la Sierra. El grupo más numeroso estuvo en Mexicali, con pastores de Baja California, Sonora, Sinaloa y el Golfo, aunque desafortunadamente no se obtuvo una foto de ellos a tiempo.

El curso NUEVOS HORIZONTES consiste en cinco semanas de clases intensivas en las que se actualizan los conocimientos de los pastores sobre Teología, Homilética, Relaciones Humanas, Educación Cristiana y Pastoral. Además, se imparten lecciones especiales sobre gramática, con énfasis en la ortografía y en algunos casos también se da música.

Cada uno de los pastores que asiste a NUEVOS HORIZONTES sigue siendo el pastor de la iglesia donde procede y de esta manera su familia continúa percibiendo lo necesario para el sostenimiento en ausencia del jefe del hogar. Algunas de las iglesias más pudientes se encargan también de los gastos de viaje, colegiatura, alimentación y permanencia de su pastor, pero en la mayoría de los casos todas las iglesias contribuyen a un fondo común de donde sale lo necesario para los gastos. Se calcula que el programa NUEVOS HORIZONTES requirió en este año una inversión de 600 mil pesos.

Rodríguez

Barrera

Vargas

MEXICO, D. F.

Las iglesias establecidas en la ciudad donde funciona cada centro se encargan del hospedaje de los alumnos. Diferentes comisiones preparan los alimentos y algunas familias lavan y planchan la ropa de los alumnos. Esto ha permitido un excelente intercambio que se vuelve una mutua bendición. Algunos alumnos, por su propia experiencia, pueden realizar una excelente tarea de pastor y aun evangelización en los hogares que los hospedan. Estos alumnos también predican en las iglesias y colaboran en otras cosas. A su vez las familias y las iglesias corresponden al servicio de los pastores dando muestras de amor cristiano. En muchos casos los pastores han regreso a sus hogares con ropa nueva, incluyendo trajes, que les fueron regalados por los hermanos. En la ciudad de México a un pastor que tenía dificultades para oir una de las iglesias le compró un aparato para sordera que le resultó de gran utilidad.

Cada uno de los centros tiene su correspondiente director, quien es nombrado por los obispos de los distritos representados en el centro. Así fue como este año el hermano Manuel Rodríguez Castorena, Secretario General, dirigió el centro en la ciudad de México y su esposa, la hermana Catalina R. de Rodríguez, dirigió la cocina, aunque en la última semana hubo diariamente una comisión distinta de cada iglesia. En Torreón trabajó como director del centro el hermano José L. Barrera, quien también pastorea una iglesia en Gómez Palacio, Dgo. El hermano Angel Vargas Espino, Obispo del Distrito del Golfo, dirigió el centro de Mexicali.

Cada centro escoge a sus propios maestros y, a riesgo de omitir algún nombre, mencionaremos entre ellos al Obispo Presidente, el Secretario General, el Secretario de Educación Cristiana, hermano Ysidro Pérez Ramírez; el Secretario de Evangelización, Miguel A. Reyes y ministros como los hermanos J. Felipe Gaxiola, Juventino Ramírez, Adoniram Gaxiola, Lic. Raúl Murillo, J. Antonio Mascareño, Saúl Martín del Campo, Roble Balderas y otros.

El programa de NUEVOS HORIZONTES es parte de las preparaciones que hace la Iglesia Apostólica para servir mejor al Señor, para desempeñar un papel más adecuado al tiempo que vivimos y para experimentas nuevas etapas de crecimiento y ser una bendición para todo el mundo.

TORREON, COAHUILA

REV. JULIO C. QUIROZ

DRA. MIRIAM GAXIOLA

REV. JOSE BLANCO

ser más reconocidos y también allí es donde yo me ubiqué en Nicaragua, pues siento que sin necesidad de predicar desde un púlpito, estuve proclamando en la práctica, en mi identificación con el dolor de la gente y mi deseo de ayudar a curarlo, el amor de Jesucristo y sus buenas nuevas y en este sentido me sentí y me siento mujer con una misión. Ahora me preocupa que mi ida a Nicaragua no pase de ser un "bello principio", sino que sea prueba de que hice y haré mi parte y de que otros, y especialmente otras, también la pueden hacer.

Joven, señorita: Quiero decirte que no ha sido fácil para mí dejar a mi familia en momentos difíciles, dejar la iglesia en que me crie, abandonar una vida cómoda y segura, salir de mi país e irme a un país extranjero con peligros de todo tipo. Lo hice porque creí que es hermoso probar que estamos de veras dedicados a Jesucristo y sus ideales y que es allí donde se vive la vida plena, no en la búsqueda de bienes materiales o en la aprobación de los humanos. Me fuí porque sentí ofreciéndole a Jesucristo lo que soy, mujer, y entregándole a la gente lo que tengo, que es la capacidad médica, encontraría la más profunda satisfacción, probaría que el Señor no nos falla en ninguna parte y en ningunas circunstancias y me sentiría totalmente realizada como mujer y como cristiana. Este año en Nicaragua me ha servido para darme cuenta de que no estaba equivocada en lo que creía y me da valor y fe para proseguir la misma línea en el resto de mi vida.

Hace varios años mi padre nos desafió a mis hermanos y a mí a que no aspiráramos a vivir la vida de una novela barata, la clase de vida en que el joven nace, estudia, obtiene un trabajo, se casa, compra una casa, cría hijos y muere. Esta es la aspiración de muchos que piensan que así serán felices. Creo que mi padre nos estaba diciendo lo mismo que Jesús le dijo al joven rico: "Ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres y tú ven y sígueme". Creo que esto es lo que Cristo les está diciendo a muchos jóvenes, especialmente a los que están mejor preparados, y si mi humilde ejemplo y el año de mi vida que he dado para comprobar que quiero hacer lo que Cristo dijo inspira a algún joven a un sacrificio o dedicación semejante, me daré por satisfecha.

Tampoco quiero decir con esto que todo mundo debe seguir el camino que yo escogí, pero sí creo que todo mundo deberá examinar sus motivos y preguntarse si sus aspiraciones son tan materialistas y egoístas como la del hombre más perdido y sólo están cubiertas por una capa de piedad que no es suficiente para cubrir totalmente el egoísmo.

Yo sólo pido que oren por mí para que el Señor siga dirigiendo y usando mi vida. Termino repitiendo las palabras de Pablo: "Hermanos, no digo que yo mismo ya lo he alcanzado; lo que hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está adelante, para llegar a la meta y ganar el premio que Dios nos llama a recibir por medio de Jesús" (Filipenses 3:13, 14).

DRA. MIRIAM GAXIOLA

Progreso, Dolor, Esperanza

COMO SUCEDE EN TODAS LAS GUERRAS, el país se va quedando sin hombres, las ciudades muestran señales de la destrucción, los refugiados vagan por doquiera, los niños quedan huérfanos y las mujeres viudas. Nadie tiene seguridad de que venga la paz y muchos ni siquiera saben si verán llegar la noche del día que amanece. Las iglesias hacen sus cultos en las tardes, todo mundo debe estar en casa para las nueve de la noche, pues si el toque de queda los sorprende en la calle, lo más seguro es que la persona sea sólo una cifra más entre los cientos que mueren diariamente.

En medio de esta situación que predomina en la pequeña república de El Salvador, se desenvuelve la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, que también es uña y carne de ese dolor, que también cuenta a algunos de sus miembros entre los desaparecidos y los muertos. No obstante eso, la Iglesia sigue adelante, el Señor está con los suyos, el evangelio se sigue predicando, la gente se sigue convirtiendo, la Iglesia continúa atendiendo la obra misionera.

Hace cinco años salió de México un joven misionero de menos de 25 años de edad, acompañado de su esposa, Mercedes, y sus dos hijos, una niña y un niño. El hermano Nicolás Herrera se fue a un país desconocido a dirigir una iglesia que prácticamente se había acabado. Una seria divisón había hecho que sólo quedaran unos pequeños grupos apostólicos, pero esto no desanimó a nuestro misionero. Juntó a los pocos que deseaban seguir con la Iglesia Apostólica, encontró compañeros entre unos pocos ministros que todavía buscaban nuestro compañerismo, y comenzó a trabajar, a viajar por todos los confines del país, al poco tiempo en un pequeño automóvil que le fue obsequiado por las iglesias de la Asamblea Apostólica. Algunos de los que habían abandonado la Iglesia Apostólica para irse a otro movimiento comenzaron a regresar: la obra si-

GILBERTO JIMENES RIOS

JOEL H. RIVAS

De izquierda a derecha. Rev. Nicolás Herrera, Sra. Ena A. de Alcocer, Rev. Adán Alcocer.

guió extendiéndose más y abarcando más y más gente y comenzaron a ingresar al ministerio muchos hombres atraídos por la seriedad del sistema de organización de la Iglesia y por la solidez de nuestros principios doctrinales. Antes de su regreso a México el misionero Herrera entregó más de treinta congregaciones, la mayoría de las cuales se fundaron durante su gestión.

El hermano Herrera decidió regresar a México a seguir trabajando en la obra, a lo cual tenía derecho, pues sirvió honrosamente en el campo misionero durante cinco años y esto le daba la opción de quedarse en El Salvador o volver a México. Al decidir su regreso, se requería el envío de un nuevo misionero y esta suerte recayó sobre el joven y dinámico hermano Adán Alcocer. Este hermano ha trabajado con distinción como pastor de la iglesia en Agua Dulce, Veracruz, la cual ha tenido notable auge durante su pastorado y se ha colocado entre las iglesias más generosas del país, especialmente en ofrendas de evangelización. Además, ha servido como funcionario del distrito y anciano auxiliar, con especial predilección por la educacrión cristiana. Oficialmente el hermano Alcocer ha recibido ya la Presidencia de la Iglesia en el Salvador y se instalará allá lo más pronto posible. Su esposa Ena y sus niños tendrán que permanecer un poco más de tiempo en México mientras arreglan todos sus documentos de viaje, pero esperamos que pronto se le unan en el país de su llamamiento.

La entrega oficial de la Presidencia de la Iglesia en El Salvador por parte del hermano Herrera al hermano Alcocer fue hecha en los primeros días de marzo en la capital de aquel país en una ceremonia presidida por el Secretario de Misiones Extranjeras, hermano Joel H. Rivas, quien primeramente hizo una gira de exploración por Venezuela y Colombia, en uno de cuyos países hemos de enviar un misionero más en fecha próxima. El Secretario de Misiones fue acompañado en esta reunión por el Tesorero General, hermano Gilberto Jiménez Ríos, quienes formaron nuestra representación oficial.

Después de cumplir con su misión en El Salvador, los hermanos Rivas, Jiménez y Herrera se trasladaron a Guatemala. Allí se les unieron la hermana Juanita P. de Rivas, el Obispo Quintín Ibarra, el pastor Calixto Mendoza y su esposa y el ministro Febronio Macías, aparte de la hermana Herrera que también estuvo en El Salvador. El objeto de esta visita fue asistir a la convención de la Iglesia Apostólica en Guatemala, que tuvo lugar en la capital del país. Se pudo comprobrar que la obra guatemalteca sigue progresando bajo la dirección del misionero Simón Barrientos y los pastores y ministros de ese país. Después de la convención los delegados mexicanos visitaron algunas obras en Guatemala y regresaron muy satisfechos de lo que vieron y de las atenciones que recibieron.

El pastor Adoniram Gaxiola acaba también de visitar El Salvador y ha escrito las siguientes impresiones de su viaje bajo el título de "EL PUEBLO DE EL SALVADOR SUFRE Y CALLA.

"Los días 9 y 10 de marzo, en compañía de mi hermano Manuel, estuve en El Salvador. Nuestro propósito era vistar a los cristianos salvadoreños con el fin de hacerles saber que en estos momentos de angustia no están solos.

Cualquier cosa que se diga sobre El Salvador no es suficiente para

explicar lo que se vive en dicho país. Podemos decir que no hay respeto por la vida. Cada día mueren asesinados muchos. En la semana que nosotros estuvimos murieron más de 700 personas, en su mayoría campesinos. El estallido de bombas y el enfrentamiento de grupos armados es cosa diaria. El múmero de huérfanos y viudas crece cada día. En algunos casos se tiene que considerar huérfanos a niños que por la guerra han sido separados de sus padres aun cuando no se sabe si éstos viven o mueren. Los hermanos de nuestra Iglesia no están al margen de esta violencia.

Nuestra Iglesia de San Salvador se encuentra en la zona conocida como Ciudad Delgado, en donde ha habido muchos enfrentamientos, pues cerca está un cuartel militar que ha sido atacado varias veces. Un buen número de apostólicos han perdido familiares que murieron o desaparecieron y otros han sido heridos.

Llamó nuestra atención, sin embargo, la convicción cristiana de los hermanos. Para muchos de ellos lo importante no es seguir viviendo sino mantenerse fieles a su llamado en medio de la situación actual. Algunos están visitando las cárceles para consolar a los presos, a riesgo de ser identificados como sediciosos y padecer cárcel también. Otros están llevando comida y ayuda a los que han tenido que huir de las zonas de mayor violencia. Otros, como la presidenta de las Dorcas en Ciudad Delgado, continúan alentando a los cristianos para que no desmayen en la tarea proclamadora del evangelio del reino. Fue inspirador para nosotros oir a la presidente de las Dorcas que dirigió la reunión semanal de negocios de su sociedad con palabras de estímulo y edificación. Al terminar la reunión supimos que su marido había sido asesinado meses atrás. Otra de las hermanas presentes había perdido a su madre y a dos de sus hijas. No obstante, animosa insistía en la necesidad de trabajar por el Señor.

En El Salvador reina la violencia. El temor ha hecho presa de todos los habitantes del país. Muchos son dominados por el odio. Por el odio viven y por el odio mueren. En medio de ello la Iglesia busca llevar el mensaje de amor a todos.

Los hermanos salvadoreños saludan a la Iglesia del Señor en nuestra patria. Al mismo tiempo piden las oraciones nuestras para que el Señor les dé gracia y fortaleza. La Iglesia Salvadoreña ora por la consumación del reino. Mientras tanto, ama, y lo hace recordando que 'ninguno tiene más amor que aquel que da su vida por sus amigos'".

El estado satisfactorio de la obra en El Salvador y Guatemala, sus posibilidades de crecimiento a pesar de la violencia imperante y la solidaridad con nuestros hermanos en esos países, deben inspirarlos a una continua oración en su favor.

directorio

EL EXEGETA, publicación bimestral, es el Organo Oficial de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, con Oficinas Generales en Río Consulado 270; Col. 7 de Noviembre; México 14, D. F. Se distribuye por conducto de las sociedades de señoras, señores y jóvenes a $ 12.00 ejemplar. Todo material para su publicación debe ser enviado al Director, MANUEL J. GAXIOLA GAXIOLA, a Apartado 84; México 1, D. F. Los envíos de fondos deben hacerse al Administrador, ROBLE BALDERAS, al Apartado 2-468; México 2, D. F.

CALIDAD
QUE SE ALCANZA POR LA
UNIDAD

EN LOS ULTIMOS TIEMPOS se han oído mucho en la Iglesia los términos "calidad de la adoración" y "calidad de la predicación". Tanto en reuniones de ministros, en las iglesias, en conferencias de sociedades y en todos los lugares donde ha sido posible o conveniente, se ha hecho mención a las ideas que se encierran detrás de esas palabras. En sí, la aspiración que tenemos de alcanzar una adoración y una predicación de calidad forman parte de un propósito más inclusivo, amparado bajo el nombre de CULTO Y ENSEÑANZA. Este programa tiende a colocar a la Iglesia Apostólica en una situación superior respecto a todo aquello que forma parte de la misión y la vida de la iglesia: el culto público, la enseñanza cristiana, el testimonio ante la comunidad que se expresa en servicio y ejemplo, el mejoramiento del ministerio, la construcción de templos y casas pastorales más adecuadas, el fortalecimiento del amor fraternal. Aunque ha habido lentitud en el arranque y el despegue de este programa, cuando menos estamos seguros de que se ha ido creando una conciencia que a fuerza tiene que dar buenos frutos.

Nos interesa la calidad de la adoración de la iglesia porque es precisamente cuando estamos reunidos con el resto de hermanos de la congregación que expresamos nuestra unidad, adoramos juntos a Dios, nos edificamos mutuamente, nos consolamos y fortalecemos y nos alimentamos con la Palabra de Dios. En el hogar, el trabajo, la calle, la escuela, el mundo nos juzga como individuos. En el templo, y especialmente a la hora de la predicación, el mundo nos juzga colectivamente.

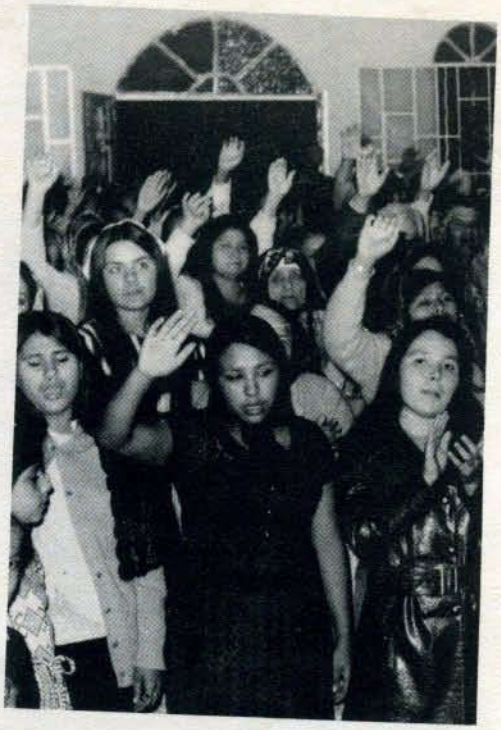
Es un hecho que existen muchas condiciones contrarias a la calide la adoración y la predicación: los templos modestos y a veces incómodos, los climas calurosas, el hacinamiento forzoso provocado por falta de espacio, las horas inconvenientes del cultos, viejas ideas sobre la duración de los mismos, que se remontan a los tiempos en que la gente tenía menos trabajo o vivía alrededor tel templo; en el caso de los ministros está la modestia de sus recursos que a veces los obliga a trabajar en otra cosa, la falta de tiempo para estudiar, la falta de libros que consultar, los problemas de criar una familia y subsistir en medio de incomodidades y carencias.

No obstante lo anterior, es innegable la mejoría que hemos logrado en todos los frentes de vida y trabajo de la Iglesia. Más que todo, resulta primordial el hecho de que tenemos en toda la República miles de hermanos y cientos de ministros que aman al Señor, que desean adorarlo en espíritu y en verdad, que anhelan obedecerlo, ser luz del mundo y sal de la tierra, ministros

que saben que su llamamiento incluye el ingrediente del sacrificio y la superación. Más que todo, estos miles de hermanos se presentan en su templo tres o cuatro veces a la semana para repetir la experiencia de adoración colectiva, para recibir la voluntad de Dios revelada en su Palabra. Tenemos, entonces, muy buenos principios o cimientos, mucho de qué sentirnos orgullosos, muy buen material para comenzar.

¿Dónde comenzar? Debemos comenzar rechazando la idea de que un culto ordenado y reverente y un sermón bien preparado carecen de poder o de unción espiritual. Nadie está defendiendo el formalismo ni la frialdad, estamos todos en favor de la libertad del espíritu humano y el Espíritu Santo, pero insistimos en que Dios se agrada más de lo ordenado, lo bello, lo edificante, que de lo improvisado y lo desordenado. Debemos también, en esa etapa inicial, aceptar que es posible lograr los ideales de la calidad en la adoración y la predicación, no importa lo que requieran, comenzando por la paciencia. Finalmente debemos comenzar aceptando que se necesita la enseñanza continua y la corrección en amor.

Cada iglesia, cada pastor, cada miembro deben hacer un inventario de la adoración y la predicación que se da en su congregación y sin olvidar todo lo bueno que haya, deben también hacer una lista de las cosas que se deben corregir, las prácticas que se deben evitar o introducir así como lo que es suceptible de mejoramiento. En particular es muy conveniente reconocer lo que anda mal y todos deben armarse de valor. Muchas veces hemos visto desórdenes en el culto, pero también vemos que el que está presidiendo en ese momento no se atreve a poner las cosas en su lugar, y también hemos visto casos en que los ministros sí quieren corregir y enseñar, pero algunos miembros son muy susceptibles a la crítica y otros no quieren que se toque a sus hijos ni con una palabra, cuando son muchas veces los niños, por



su edad y por falta de enseñanza en el hogar, los que provocan gran parte del desorden que se nota en los cultos.

Sería muy conveniente tomar en cuenta el título de este artículo para cualquier plan que tenga como fin obtener la doble calidad de que estamos hablando. El título dice que la calidad se alcanza por medio de la unidad. Estas palabras se inspiran en un hecho irrebatible que está presente en toda situación de desorden: No hay unidad Mientras que el culto se desarrola los presentes están haciendo muchas cosas al mismo tiempo, cuando en cada instante del culto debe hacerse sólo una cosa, todo en su orden, sea orar, cantar, leer la Biblia, ofrendar, predicar, escuchar la predicación. Sin embargo, haga usted una lista de lo que se hace simultáneamente y descubrirá que los cultos desordenados carecen de unidad.

LA PROXIMA VEZ QUE ESTE EN UN CULTO SIN CALIDAD EN LA ADORACION O LA PREDICACION, FIJESE BIEN Y VERA QUE LE FALTO UNIDAD.

Mire un pajarito

¿SUFRE USTED DE ANSIEDAD? ¿Se siente inseguro? ¿Intranquilo? ¿Desempleado o inseguro de su trabajo? ¿Pierde el sueño preguntándose si mañana tendrá para comer? ¿Se le está acabando la ropa y no sabe de donde llegará el próximo vestido?

Puede usted ir a la farmacia y se encontrará montones de medicamentos que se supone curan la ansiedad. Es cierto que todos estos medicamentos contienen una o varias drogas y que, si hemos de interpretar correctamente las Escrituras, el uso de las drogas es una de las obras de la carne, según la idea de Gálatas 5:20 (la palabra "hechicerías" en realidad significa "farmakeía", de donde vienen términos como "farmacodependencia", que parecen muy modernos). Si acaso tiene usted más dinero o quiere despertar la admiración y aun envidia de algunos, puede buscarse los servicios de un siquiatra, que tratará de ayudarle a descubrir la razón de su ansiedad y le buscará una curación.

Cristo tenía una idea muy diferente. El reconocía que los hombres sufren del afán, que es lo mismo que la ansiedad (Mateo 6:25-34). Pero para curar esta ansiedad, el Señor recomendó un tratamiento muy distinto a los que se acostumbran actualmente: "Miren las aves que vuelan por el aire", "fíjense cómo crecen las flores del campo" (Versión Popular). Y en esto sugiere no sólo la cura de la ansiedad sino la promesa de que Dios nos dará comida y vestido, no en actitud pasiva sino colaborando con nosotros para que alcancemos lo que necesitemos.

Así que la próxima vez que empiece la ansiedad a carcomerle, haga lo que dijo Cristo: ¡Mire un pajarito!